Naturaleza, Poder y Escalas: Perspectivas Críticas y Desafíos Situados para la Historia Ambiental Latinoamericana

César Barría Larenas[1]

RESUMEN

Este artículo ofrece un análisis crítico y actualizado de los principales enfoques teóricos que configuran la Historia Ambiental, destacando sus fundamentos epistemológicos, sus tensiones internas y los desafíos contemporáneos del campo. A partir de un examen comparado de perspectivas culturales, globales, geohistóricas y socioambientales –con especial atención a los aportes de Cronon, McNeill, Crosby, Chakrabarty, Worster, Gallini, Piovan y Castro– se discute la construcción histórica de las categorías de naturaleza, paisaje y territorio, así como la necesidad de integrar escalas locales, globales y planetarias en el estudio de los procesos socioecológicos. El artículo propone un posicionamiento interdisciplinario y situado que vincula historia, ciencias naturales y ciencias sociales, además de subrayar el valor de metodologías como la microhistoria ambiental, la geohistoria y la historia del lugar. Finalmente, se examinan los desafíos de institucionalización, acceso a fuentes y articulación regional en América Latina, sosteniendo que la Historia Ambiental constituye hoy una herramienta indispensable para interpretar las desigualdades socioambientales y pensar futuros socioecológicos más justos.

Palabras clave: historia ambiental; epistemología; geohistoria; antropoceno; América Latina.

[1] Doctorando en Historia, Programa de Doctorado en Historia, Universidad de Concepción, Chile. Licenciado y Magíster. Profesor de Historia y Geografía. ORCID: 0009-0003-6242-5039. E-mail: cesargeografo@gmail.com.
Este artículo forma parte del proyecto "Environmental history of the Juan Fernández Archipiélago, XVII-XX centuries" (Fondecyt N.º 1230837).

La Historia Ambiental se ha consolidado, en las últimas décadas, como un campo disciplinar fundamental para comprender las complejas interacciones entre las sociedades humanas y los sistemas naturales a lo largo del tiempo. Su aporte principal radica en la capacidad de integrar enfoques provenientes de distintas disciplinas –como la historia, la geografía, la ecología, la economía, la antropología y la sociología ambiental– para analizar tanto fenómenos contemporáneos como procesos históricos de larga duración. Esta articulación teórica y metodológica permite enfrentar desafíos que las aproximaciones tradicionales no logran resolver, especialmente en un contexto global marcado por la crisis ecológica, el cambio climático, la pérdida acelerada de biodiversidad y las crecientes disputas territoriales por el uso y control de los recursos naturales.

Desde sus orígenes en el siglo XX, la Historia Ambiental ha buscado articular las dimensiones biofísicas del entorno con las dinámicas sociales, económicas y culturales, elaborando un marco crítico para examinar la producción histórica de los paisajes y la transformación ecológica generada por las actividades humanas. Autores como Carl Sauer,[2] Paul Vidal de la Blache,[3] y George Perkins Marsh[4] sentaron bases fundamentales para esta perspectiva interdisciplinaria, cuestionando la idea de una naturaleza separada de los procesos sociales y destacando la agencia humana como un factor de modificación profunda del medio. Sobre este legado, figuras como Donald Worster,[5] William Cronon,[6] John R. McNeill[7] y Alfred W. Crosby[8] contribuyeron a consolidar la disciplina a nivel internacional, demostrando que la historia de la humanidad está profundamente entrelazada con la historia del ambiente.

La intensificación del impacto humano sobre los ecosistemas durante los siglos XIX y XX, especialmente a partir de la revolución industrial y la expansión del capitalismo global, generó condiciones sin precedentes que dieron origen a nuevas categorías analíticas, como el Antropoceno. Este concepto, propuesto por Paul

[2] Carl O. Sauer, "The Morphology of Landscape," *University of California Publications in Geography* 2, n.º 2 (1925): p. 19–54.
[3] Paul Vidal de la Blache, *Principes de géographie humaine* (Paris: Armand Colin, 1922).
[4] George Perkins Marsh, *Man and Nature; or, Physical Geography as Modified by Human Action* (New York: Charles Scribner, 1864).
[5] Donald Worster, *Nature's Economy: A History of Ecological Ideas* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), p. 172.
[6] William Cronon, "The Trouble with Wilderness; or, Getting Back to the Wrong Nature," en *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*, ed. William Cronon (New York: W. W. Norton, 1995).
[7] John R. McNeill, *Something New Under the Sun: An Environmental History of the Twentieth Century* (New York: W. W. Norton, 2000).
[8] Alfred W. Crosby, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492* (Westport, CT: Greenwood Press, 1972), p. 102–103.

Crutzen[9] y desarrollado por diversos autores,[10] sostiene que la humanidad se ha convertido en una fuerza geológica capaz de alterar de manera irreversible los sistemas biogeoquímicos del planeta. Desde la perspectiva de la Historia Ambiental, el Antropoceno exige repensar las narrativas históricas, incorporando escalas temporales ampliadas, formas de agencia no humana y estructuras económicas, políticas y culturales que han impulsado los actuales desequilibrios ecológicos.

En América Latina, este campo ha adquirido una relevancia particular debido a la persistencia de modelos extractivistas, las profundas desigualdades socioecológicas, los conflictos territoriales y la continuidad histórica de procesos de colonización y explotación. La Historia Ambiental latinoamericana no solo recupera las trayectorias ecológicas de los territorios, sino que asume un compromiso crítico orientado a visibilizar los impactos sociales, políticos y ambientales de los regímenes de desarrollo dominante. Desde esta perspectiva situada, autores como Estefanía Gallini,[11] Hortensia Castro,[12] Silvia Piovan[13] y Sabio Alcutén[14] subrayan la necesidad de enfoques multiescalares, metodologías interdisciplinarias y estudios de caso locales que permitan comprender las dinámicas socioambientales en su especificidad cultural e histórica.

La presente investigación se inscribe en este campo en consolidación y propone un análisis profundo de los fundamentos teóricos, enfoques conceptuales y perspectivas críticas que sustentan la Historia Ambiental contemporánea. A partir de una revisión detallada de los autores y debates centrales de la disciplina, se busca aportar una mirada integradora que permita comprender la relación entre humanidad y naturaleza desde su dimensión histórica, simbólica, ecológica y política. Este artículo no solo examina los aportes de figuras clave del campo, sino que también destaca los desafíos actuales de la disciplina, especialmente en el marco del Antropoceno y de los contextos latinoamericanos atravesados por tensiones socioambientales persistentes.

[9] Paul J. Crutzen y Eugene F. Stoermer, "The 'Anthropocene'," *IGBP Newsletter* 41 (2000): p. 17–18.
[10] Christophe Bonneuil y Jean-Baptiste Fressoz, *The Shock of the Anthropocene* (London: Verso, 2016).
[11] Stefania Gallini, *Historia ambiental latinoamericana: Invitación a la historia ambiental* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005).
[12] Hortensia Castro, "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: tradición, renovación y diálogos," Revista de Geografía Norte Grande, n.º 54 (2013): p. 109–128, https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007.
[13] Silvia Piovan, *Acercarse a lo geohistórico* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2016).
[14] Alfredo Sabio Alcutén, "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento," *Historia Agraria* 26 (2002): p. 233–243.

El propósito fundamental es demostrar que la Historia Ambiental constituye una herramienta analítica indispensable para interpretar el presente y proyectar futuros socioecológicos más justos, sostenibles y democráticos. Comprender la historicidad de las relaciones entre sociedades y entornos permite desnaturalizar modelos de desarrollo hegemónicos, revelar trayectorias de transformación ecológica y abrir espacios para imaginar alternativas fundamentadas en la interdisciplinariedad, la justicia ambiental y la responsabilidad histórica. En este sentido, la Historia Ambiental no solo ilumina el pasado, sino que se proyecta como un saber crítico capaz de incidir activamente en los debates contemporáneos sobre territorio, conservación, sustentabilidad y gobernanza ambiental.

Enfoque Metodológico

Este trabajo adopta una estrategia metodológica de carácter historiográfico, crítico e interdisciplinario, orientada al examen de los principales debates teóricos y epistemológicos que han configurado la Historia Ambiental y su desarrollo en América Latina. La aproximación se sustenta en el análisis y contraste historiográfico de contribuciones relevantes para la definición y consolidación del campo, articuladas con trabajos desarrollados desde América Latina que permiten reconocer apropiaciones, desplazamientos y particularidades regionales. La selección bibliográfica responde al carácter interdisciplinario de la Historia Ambiental, cuya trayectoria ha integrado aportes provenientes de la historiografía, la geografía y otras disciplinas interesadas en comprender históricamente las relaciones entre sociedades y naturaleza.[15]

El corpus bibliográfico se organiza a partir de núcleos problemáticos que estructuran el desarrollo del artículo: la historicidad de las relaciones entre sociedad y naturaleza; la construcción social y material del paisaje y el territorio; las relaciones entre escalas espaciales y temporales; los aportes de la geohistoria y la historia del lugar; y los debates contemporáneos asociados al Antropoceno. El procedimiento analítico pone en diálogo diferentes perspectivas para reconocer convergencias, tensiones y desplazamientos dentro del campo. Esta estrategia adquiere particular

[15] J. R. McNeill, "The State of the Field of Environmental History", *Annual Review of Environment and Resources* 35 (2010): p. 345–374, https://doi.org/10.1146/annurev-environ-040609-105431

relevancia para la Historia Ambiental latinoamericana, cuya práctica ha ampliado las escalas del análisis histórico mediante unidades espaciales y ambientales como regiones biogeográficas, cuencas, agroecosistemas y paisajes, favoreciendo el estudio de las relaciones socioecológicas desde configuraciones territoriales diversas.[16]

El análisis se desarrolla mediante una lectura relacional y multiescalar, en la cual las perspectivas de alcance global dialogan con los aportes de la historiografía ambiental latinoamericana. Esta articulación permite situar las categorías analíticas en contextos históricos y territoriales específicos y atender simultáneamente a procesos de amplia escala y configuraciones históricas localizadas. Las transformaciones ambientales son comprendidas, desde esta perspectiva, como procesos históricamente situados, vinculados con relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que operan a distintas escalas. La historiografía ambiental latinoamericana aporta, en este sentido, objetos, preguntas y aproximaciones metodológicas que enriquecen la comprensión histórica de las relaciones entre sociedades y naturaleza.[17]

Finalmente, el Archipiélago de Juan Fernández se incorpora como anclaje empírico de la reflexión teórica, permitiendo observar la expresión histórica y territorial de categorías como antropización, conservación, paisaje, territorio y articulación de escalas. Su trayectoria socioecológica contribuye a vincular la discusión historiográfica con procesos concretos de transformación ambiental y apropiación de la naturaleza. De este modo, el artículo articula análisis historiográfico, discusión conceptual y evidencia empírica desde una perspectiva crítica y situada, relacionando procesos locales con dinámicas regionales, globales y planetarias.

MARCO TEÓRICO

La Historia Ambiental ha desarrollado un cuerpo teórico amplio y diverso que permite comprender las relaciones entre sociedades y naturaleza desde una perspectiva histórica, crítica e interdisciplinaria. Su evolución se caracteriza por la integración de enfoques provenientes de la historia social y cultural, la geografía

[16] Stefania Gallini, "Problemas de métodos en la historia ambiental de América Latina", *Anuario IEHS* 19 (2004).
[17] Stefania Gallini, "¿Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina?", *Historia y Memoria*, número especial (2020): p. 179–233, https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586.

humana y física, la ecología, la antropología, la economía política y la filosofía ambiental, lo que ha dado lugar a un campo conceptual robusto orientado a explicar cómo los sistemas humanos y los sistemas naturales se han co-constituido a lo largo del tiempo. Esta sección presenta los principales aportes, debates y perspectivas que sostienen esta aproximación, atendiendo tanto a su desarrollo global como a sus especificidades en el contexto latinoamericano.

CONSTRUCCIONES CULTURALES DE LA NATURALEZA: IMAGINARIOS, PODER Y PAISAJE

Uno de los pilares conceptuales de la Historia Ambiental contemporánea es la crítica a las representaciones naturalizadas de la naturaleza. William Cronon plantea que la idea occidental de "naturaleza salvaje" –un paisaje puro, intacto y supuestamente ajeno a la intervención humana– constituye una construcción cultural cargada de ideologías y relaciones de poder.[18] Lejos de ser un espacio "virgen", la naturaleza se configura como un territorio atravesado por la agencia humana, la memoria histórica y las tensiones sociales.

Desde esta perspectiva, los conceptos de "naturaleza" y "medio ambiente" se entienden como categorías históricas vinculadas a imaginarios sociales y económicos que influyen en la percepción, el uso y la valoración del entorno. Los imaginarios, concebidos como representaciones colectivas socialmente construidas, resultan esenciales para comprender cómo las sociedades justifican ciertos modelos de desarrollo, legitiman intervenciones sobre los territorios o naturalizan desigualdades ambientales. Este enfoque crítico permite analizar la forma en que las ideas de paisaje y naturaleza han sido empleadas para sostener discursos coloniales, extractivistas y tecnocráticos que moldean la relación entre humanos y ecosistemas.

PROCESOS GLOBALES Y TRANSFORMACIONES SOCIOECOLÓGICAS: DEL INTERCAMBIO COLOMBINO A LA MODERNIDAD INDUSTRIAL

La Historia Ambiental se nutre también de perspectivas que destacan procesos de larga duración y transformaciones globales. John R. McNeill propone una lectura del

[18] William Cronon, *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature* (New York: W. W. Norton, 1995), p. 69–90.

siglo XX como un período de intensificación sin precedentes en la intervención humana sobre los ecosistemas, resultado del crecimiento industrial, el avance tecnológico y la expansión del capitalismo global.[19] En Something New Under the Sun, McNeill subraya la importancia de comprender estos procesos desde escalas planetarias, evidenciando que la modernidad industrial opera como un sistema de reorganización ecológica mundial.

A esta mirada se suma la propuesta de Alfred W. Crosby, quien analiza el Intercambio Colombino como un fenómeno transformador a escala global. A partir de 1492, la circulación de especies, patógenos, tecnologías y formas de producción entre continentes modificó profundamente los ecosistemas del mundo, generando nuevos regímenes ecológicos y culturales.[20] Esta perspectiva revela la estrecha relación entre colonización, comercio, migración y construcción histórica de paisajes globales.

HISTORIA GLOBAL Y AGENCIA PLANETARIA: NUEVAS ESCALAS PARA LA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Dipesh Chakrabarty introduce una reflexión clave para la Historia Ambiental contemporánea al plantear la necesidad de repensar la historia humana desde escalas planetarias.[21] Su propuesta de considerar al "planeta como actor" desestabiliza las narrativas antropocéntricas tradicionales y sugiere que la crisis climática constituye un fenómeno que trasciende los marcos de la historia social, exigiendo categorías analíticas capaces de incorporar la agencia de la Tierra como sistema complejo.

Esto redefine las fronteras entre historia natural e historia humana, obligando a integrar conocimientos provenientes de las ciencias del clima, la geología y la biogeoquímica. La idea de una agencia planetaria implica reconocer que la naturaleza no es un telón de fondo pasivo, sino un actor con capacidad de respuesta —material y simbólica— ante las intervenciones humanas.

[19] John R. McNeill, *Something New Under the Sun: An Environmental History of the Twentieth-Century World* (New York: W. W. Norton, 2000), p. 3–14.
[20] Alfred W. Crosby, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492* (Westport, CT: Greenwood Press, 1972).
[21] Dipesh Chakrabarty, *The Climate of History in a Planetary Age* (Chicago: University of Chicago Press, 2021), p. 201–225.

HISTORIA AMBIENTAL LATINOAMERICANA: TERRITORIO, DESIGUALDAD Y CRÍTICA SOCIOECOLÓGICA

La Historia Ambiental latinoamericana aporta una mirada situada que problematiza las particularidades del continente: la persistencia de modelos extractivos, las desigualdades socioambientales, los conflictos territoriales y la continuidad de estructuras coloniales en la apropiación de la naturaleza. H. Castro subraya que la perspectiva histórica sobre los problemas ambientales permite conocer y comprender "el sentido, alcance y magnitud de las transformaciones", así como identificar sus actores y procesos centrales.[22]

En esta perspectiva regional, G. Castro concibe el ambiente como resultado de las intervenciones humanas sobre el entorno natural mediante procesos de trabajo socialmente organizados. Esta formulación permite comprender las configuraciones ambientales como producciones históricas en las que intervienen formas específicas de apropiación de la naturaleza, culturas ambientales y conflictos entre grupos que disputan usos diferentes e incluso incompatibles de los ecosistemas.[23] En el contexto latinoamericano, esta aproximación contribuye a situar las transformaciones socioecológicas dentro de procesos históricos de larga duración y de las contradicciones sociales asociadas a la producción del ambiente.

Silvia Piovan sostiene que los paisajes latinoamericanos deben comprenderse como registros sociales atravesados por prácticas productivas, representaciones culturales y dinámicas ecológicas.[24] Su llamado a la deconstrucción crítica de las fuentes históricas –entendidas como artefactos ideológicos y no como descripciones objetivas– aporta herramientas metodológicas para interrogar la producción histórica de la naturaleza y los territorios. Esta perspectiva conecta con una dimensión ética explícita: denunciar los abusos a los ecosistemas y visibilizar las exclusiones sociales, económicas y políticas asociadas a ellos. En esta línea, Patricia Clare[25] argumenta que la historia ambiental de la región se escribe desde un contexto marcado por la violencia y la inequidad, lo que la diferencia de las corrientes anglosajonas. Para Clare, la

[22] Hortensia Castro, "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: tradición, renovación y diálogos," *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 54 (2013): p. 110, https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007
[23] Guillermo Castro Herrera, "Sociedades, ambiente y ambientalismos en nuestra América," *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 9, n.º 2 (2019): p. 43–63, https://doi.org/10.32991/2237-2717.2019v9i2.p43-63
[24] Silvia Piovan, *Acercarse a lo geohistórico*.
[25] Patricia Clare, "Un balance de la historia ambiental latinoamericana," *Historia*, n.º 59–60 (2009): p. 186.

disciplina en Latinoamérica posee un "fin utilitario explícito": no busca solo entender la interacción humana con la naturaleza, sino explicar la exclusión y la apropiación desigual de recursos para propiciar escenarios de mayor justicia social. Desde otra vertiente, Nicolás Cuvi ha mostrado que las transformaciones ambientales latinoamericanas deben examinarse también atendiendo a la circulación de conocimientos expertos, tecnologías e instituciones.[26] Su análisis de los inicios de la Revolución Verde en los Andes evidencia cómo la modernización agrícola estuvo atravesada por relaciones asimétricas entre actores estadounidenses y andinos y por dispositivos como la planificación, la extensión rural, las estaciones agrícolas, el crédito, la maquinaria y la circulación de material genético. Esta perspectiva permite incorporar la tecnociencia y las relaciones de poder como dimensiones históricas de la transformación socioambiental latinoamericana.

La historiografía regional ha mostrado, asimismo, que la conservación constituye un proceso histórico atravesado por instituciones, políticas y relaciones sociales. Los estudios de Claudia Leal sobre el Proyecto Biopacífico permiten observar las complejidades asociadas a la incorporación de organizaciones y comunidades locales en las iniciativas de conservación de la biodiversidad en el Pacífico colombiano.[27] Por su parte, José Luiz de Andrade Franco y José Augusto Drummond han examinado históricamente los actores e instituciones involucrados en la conservación de la naturaleza en Brasil durante el siglo XX, atendiendo a sus ideas, propuestas, formas de activismo y relaciones con diferentes contextos políticos.[28] Estas contribuciones permiten situar las políticas y prácticas conservacionistas dentro de procesos históricos concretos, antes que considerarlas únicamente como respuestas técnicas frente al deterioro ambiental.

[26] Nicolás Cuvi, "Expertos, Agrobraceros y Resistencias Durante los Inicios de la Larga Revolución Verde en los Andes," *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 10, n.º 3 (2020): p. 227–264, https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i3.p227-264
[27] Claudia Leal, "Haciendo memoria: Vicisitudes de un proyecto de conservación de biodiversidad en el Pacífico colombiano, 1992–1998," *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 6, n.º 1 (2016): p. 149–169.
[28] José Luiz de Andrade Franco y José Augusto Drummond, "Nature Conservation in Brazil in the 20th Century," *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 14, n.º 2 (2024): p. 23–51.

Interdisciplinariedad y fundamentos de la Historia Ambiental

Donald Worster, una de las figuras centrales del campo, define la Historia Ambiental como un proyecto intelectual que combina la ciencia natural y la historia para reformular nuestra comprensión de los procesos humanos.[29] Para Worster, esta disciplina no constituye una subespecialidad marginal, sino una empresa cultural que explora cómo los sistemas ecológicos condicionan la vida humana y cómo las sociedades transforman su entorno natural mediante formas de organización económica, tecnológica y simbólica.

Malta Castro destaca la integración de saberes provenientes de la historia, la geografía, la ecología y la economía, señalando que esta perspectiva multiescalar permite reconocer la naturaleza como parte inseparable –y resultado– de una historia cultural más amplia.[30] La cooperación con las ciencias naturales ha sido fundamental para analizar procesos de reorganización ecológica, degradación ambiental y cambio ecosistémico.

Desarrollo del campo: institucionalización, obstáculos y perspectivas

Estefanía Gallini examina el proceso de consolidación de la Historia Ambiental como campo académico, destacando los avances logrados gracias a la interdisciplinariedad.[31] Sin embargo, identifica obstáculos persistentes en América Latina: fragmentación del campo, escasa institucionalización, dificultades de acceso a fuentes, redes académicas débiles y ausencia de programas formativos sistemáticos.

Gallini propone que la microhistoria ambiental y los estudios de escala local constituyen una estrategia eficaz para superar estas limitaciones. Estas metodologías permiten acceder a las relaciones concretas entre comunidades y entornos, integrando las especificidades culturales, territoriales y ecológicas que caracterizan al continente.

La consolidación de una historiografía ambiental propiamente latinoamericana ha supuesto también un proceso de identificación de sus principales interrogantes,

[29] Donald Worster, "La historia como historia natural: un ensayo sobre teoría y método," en *Transformaciones de la Tierra*, selección, traducción y presentación de Guillermo Castro H. (Montevideo: Coscoroba Ediciones/CLAES, 2008), p. 20.
[30] Maria Inez Malta Castro, "Reflexões sobre a história ambiental," *Universitas* 1, n.º 1 (2003): p. 25–43.
[31] Stefania Gallini, "¿Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina?," *Historia y Memoria*, número especial (2020): p. 183, https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586.

vacíos y tradiciones de investigación. En este ámbito, Lise Sedrez ha contribuido tempranamente a la reflexión sobre los orígenes, principales interrogantes y lagunas del campo regional[32]. Esta perspectiva permite comprender la institucionalización de la Historia Ambiental latinoamericana como un proceso que articula la recepción de debates internacionales con la construcción progresiva de agendas propias de investigación.

GEOHISTORIA Y PRODUCCIÓN SOCIAL DEL PAISAJE

La geohistoria constituye un puente analítico fundamental entre la historia y la geografía. Retomando las contribuciones de Carl Sauer y Paul Vidal de la Blache, Piovan plantea que los paisajes son construcciones históricas y sociales que reflejan relaciones entre poder, producción y cultura.[33] Asimismo, George Perkins Marsh introdujo tempranamente la idea de que la naturaleza "se venga" de las sociedades que la transforman de manera irresponsable,[34] anticipando una visión de reciprocidad ecológica clave para la Historia Ambiental.

Esta convergencia ha sido desarrollada también por Pedro Sergio Urquijo Torres desde el diálogo entre Geografía e Historia Ambiental. Su propuesta destaca las posibilidades conceptuales y metodológicas de la Geografía para abordar retrospectivamente los cambios ecológicos y territoriales y las relaciones sociedad-naturaleza, particularmente mediante una lectura transescalar que considere conjuntamente factores biofísicos, relaciones de poder y dinámicas espaciales[35]. Desde esta perspectiva, la dimensión territorial constituye simultáneamente un soporte de los procesos históricos y una vía analítica para comprender sus configuraciones socioambientales.

[32] Lise Sedrez, "Historia ambiental de América Latina: Orígenes, principales interrogantes y lagunas," en *Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*, ed. Germán Palacio y Astrid Ulloa (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002).
[33] Silvia Piovan, *Acercarse a lo geohistórico*.
[34] George Perkins Marsh, *Man and Nature; or, Physical Geography as Modified by Human Action*.
[35] Pedro S. Urquijo, "Consideraciones para una aproximación a la historia ambiental," en *Historia ambiental de América Latina: Enfoques, procedimientos y cotidianidades*, coords. Pedro S. Urquijo, Adi E. Lazos y Karine Lefebvre (Morelia: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2022).

La geohistoria permite analizar las huellas materiales y simbólicas que las sociedades dejan sobre el espacio, visibilizando conflictos por el uso del territorio, procesos de apropiación y tensiones entre conservación y desarrollo.

EL ANTROPOCENO: CAPITALISMO FÓSIL, DESIGUALDADES Y ESCALAS LOCALES

El concepto de Antropoceno se ha convertido en una categoría articuladora para los debates contemporáneos. Andreas Malm argumenta que la crisis climática no es producto abstracto de "la humanidad", sino del desarrollo histórico del capitalismo fósil. Este régimen energético ha impulsado la intensificación de emisiones, la degradación ecosistémica y la reorganización planetaria.[36]

La utilización del Antropoceno requiere, sin embargo, distinguir entre su estatuto estratigráfico y su alcance como categoría interpretativa. En marzo de 2024, la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS) y la Comisión Internacional de Estratigrafía (ICS) ratificaron el rechazo de la propuesta de reconocer el Antropoceno como una época formal dentro de la Escala del Tiempo Geológico[37]. Pese a esta decisión, el término continúa utilizándose en las ciencias ambientales, sociales y humanas. Desde una perspectiva histórica, esta distinción resulta particularmente relevante. Trischler ha mostrado que el Antropoceno ha seguido una trayectoria simultáneamente geológica y cultural: mientras la geología ha debatido sus marcadores, límites y periodización, diversas disciplinas han utilizado el concepto para interrogar las dimensiones históricas, sociales y culturales de la creciente capacidad humana para transformar el sistema Tierra. En este sentido, para la Historia Ambiental, su utilidad trasciende su formalización como unidad geológica y reside en su capacidad heurística para problematizar históricamente las relaciones entre sociedades, naturaleza y transformaciones ambientales a escala planetaria.[38]

[36] Andreas Malm, *Fossil Capital: The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming* (London: Verso, 2020), p. 47–49.
[37] International Union of Geological Sciences (IUGS) e International Commission on Stratigraphy (ICS), "The Anthropocene: IUGS-ICS Statement," 20 de marzo de 2024.
[38] Helmuth Trischler, "El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?," *Desacatos*, n.º 54 (2017): p. 40–57, https://doi.org/10.29340/54.1739.

Preciado, Leal y Almanza sostienen que los cambios ecológicos globales conllevan nuevas desigualdades sociales, económicas y territoriales, lo que exige integrar análisis biogeoquímicos con dinámicas de poder y justicia ambiental. [39]

Sabio Alcutén enfatiza la importancia de la "historia del lugar" para comprender cómo fenómenos globales —como el cambio climático o la degradación ecosistémica— se expresan de forma diferenciada en escalas locales.[40]

En el contexto chileno, ello se manifiesta en transformaciones de ecosistemas como el bosque esclerófilo, los humedales costeros y los sistemas insulares, afectados por el avance urbano, la industrialización y la introducción de especies invasoras.

DISCUSIÓN / ANÁLISIS CRÍTICO

Desde este encuadre, el análisis propone una lectura crítica de los principales enfoques teóricos[41] que han configurado el campo de la Historia Ambiental, con el fin de identificar sus tensiones, convergencias y desafíos contemporáneos.

El enfoque adoptado se inscribe en una perspectiva epistemológica crítica, interdisciplinaria y situada[42], que concibe la Historia Ambiental como un campo capaz de articular conocimientos provenientes de diversas disciplinas para abordar la complejidad de las relaciones entre humanidad y naturaleza[43]. Bajo esta orientación, las categorías de "medio ambiente", "naturaleza" y "paisaje" se entienden como construcciones históricas inscritas en regímenes de poder, prácticas culturales e imaginarios colectivos[44]; en consecuencia, su análisis no puede separarse de las estructuras económicas, políticas y simbólicas que les otorgan sentido. Esta postura implica reconocer que la investigación histórica sobre el ambiente supone una interpretación crítica de las fuentes y de los procesos de transformación

[39] Jorge Preciado, Rubén Leal y Carlos Almanza, *Historia ambiental siglo XX "Bogotá"* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 2012), p. 124.
[40] Alfredo Sabio Alcutén, "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento," *Historia Agraria* 26 (2002): p. 233–243.
[41] William Cronon, "The Trouble with Wilderness: Or, Getting Back to the Wrong Nature," en *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*, ed. William Cronon (New York: W. W. Norton, 1995), p. 69–90.
[42] John R. McNeill, *Something New Under the Sun: An Environmental History of the Twentieth-Century World* (New York: W. W. Norton, 2000).
[43] Alfred W. Crosby, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*.
[44] Dipesh Chakrabarty, *The Climate of History in a Planetary Age* (Chicago: University of Chicago Press, 2021).

socioambiental, atendiendo tanto a sus dimensiones materiales como a las formas históricas de representar y comprender la naturaleza.[45]

La producción de conocimiento histórico ambiental, desde este posicionamiento, requiere integrar escalas múltiples –locales, regionales, globales y planetarias– y tensionar las fronteras entre historia natural e historia social[46]. En este sentido, Sánchez-Calderón y Blanc[47] advierten sobre la necesidad de superar la 'prisión historiográfica' del Estado-nación, proponiendo unidades de análisis que respondan a dinámicas biofísicas –como cuencas hidrográficas o ecosistemas transfronterizos– más que a divisiones político-administrativas rígidamente establecidas [48] . Bajo esta óptica, se asume que los problemas ambientales actuales no pueden comprenderse únicamente desde su materialidad ecológica, ni tampoco como meras construcciones culturales. Por el contrario, los territorios se conciben aquí como ensamblajes dinámicos de procesos biofísicos, decisiones humanas, memorias históricas y estructuras de poder. La Historia Ambiental se entiende, así, como un ejercicio analítico orientado a revelar interdependencias entre sistemas sociales y naturales, así como las desigualdades derivadas de los modos de apropiación y transformación territorial.

Este posicionamiento incorpora también un compromiso ético orientado a producir conocimientos que visibilicen injusticias ambientales, asimetrías de poder y formas históricas de exclusión territorial, especialmente en contextos latinoamericanos. Investigar el ambiente implica interrogar las condiciones de habitabilidad, los límites del desarrollo y las narrativas que han legitimado la degradación ecológica. En este marco, la Historia Ambiental se concibe como herramienta indispensable para pensar críticamente el presente e imaginar futuros socioecológicos más equitativos y sostenibles.

La revisión de las principales perspectivas teóricas permite identificar tensiones, convergencias y desafíos que dan cuenta de la complejidad del campo. Las contribuciones de William Cronon, John R. McNeill, Alfred W. Crosby, Dipesh

[45] Hortensia Castro, "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: tradición, renovación y diálogos," *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 54 (2013): p. 110, https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007
[46] Silvia Piovan, *Acercarse a lo geohistórico*.
[47] Vladimir Sánchez-Calderón y Jacob Blanc, "La historia ambiental latinoamericana: cambios y permanencias de un campo en crecimiento," Historia Crítica, n.º 74 (2019): p. 10, https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.01
[48] Chakrabarty, *The Climate of History in a Planetary Age* (2021); McNeill, *Something New under the Sun* (2000).

Chakrabarty, Donald Worster, H. Castro, Silvia Piovan y otros autores[49] ofrecen marcos explicativos diversos que invitan a repensar las relaciones históricas entre sociedades y naturaleza integrando agencia, poder, representación y materialidad ecológica.[50]

En primer lugar, la crítica de Cronon al concepto de "naturaleza salvaje" constituye un punto de inflexión al cuestionar las narrativas que esencializan el paisaje como un espacio puro y externo a la historia humana.[51] Su planteamiento revela la dimensión cultural e ideológica de las nociones de naturaleza, instalando la necesidad de problematizar los conceptos utilizados en las investigaciones ambientales y sus implicancias para la conservación y la gestión territorial.

La perspectiva global de McNeill complementa esta lectura cultural al situar los cambios ambientales del siglo XX en un contexto de aceleración industrial, crecimiento energético y expansión del capitalismo mundial.[52] A su vez, la propuesta de Crosby acerca del Intercambio Colombino destaca que la intervención humana sobre los ecosistemas constituye un proceso de larga duración ligado a dinámicas coloniales, comerciales y biológicas que transformaron radicalmente los paisajes globales desde 1492.[53]

El aporte de Chakrabarty introduce un giro conceptual significativo al plantear que la crisis climática exige reconfigurar la comprensión histórica incorporando escalas planetarias y la agencia del sistema Tierra.[54] Su propuesta del "planeta como actor" desestabiliza el antropocentrismo historiográfico y obliga a integrar conocimientos provenientes de la geología, la climatología y las ciencias del sistema terrestre.

En América Latina, las reflexiones de H. Castro ofrecen una lectura situada que articula las discusiones globales con las particularidades socioecológicas del continente, caracterizado por conflictos territoriales, desigualdades ambientales y persistencia de modelos extractivos.[55] La Historia Ambiental latinoamericana incorpora

[49] Entre las obras fundamentales de esta discusión se incluyen Cronon (1995), McNeill (2000), Crosby (1972), Chakrabarty (2021), Worster (2008), Piovan (2016) y Castro (2013).
[50] Sobre estos debates, ver Cronon, "The Trouble with Wilderness," 1995; McNeill, Something New under the Sun, 2000; Crosby, The Columbian Exchange, 1972; Chakrabarty, The Climate of History in a Planetary Age, 2021; Worster, Transformaciones de la Tierra, 2008; Castro, "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental," 2013; Piovan, Acercarse a lo geohistórico, 2016.
[51] Cronon, "The Trouble with Wilderness," en *Uncommon Ground*, p. 69–90
[52] McNeill, *Something New Under the Sun*
[53] Crosby, *The Columbian Exchange*
[54] Chakrabarty, *The Climate of History in a Planetary Age*
[55] Hortensia Castro, "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: tradición, renovación y diálogos," *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 54 (2013): 109–128, https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007

explícitamente una dimensión política y ética orientada a visibilizar injusticias y desigualdades estructurales.

En esta línea, las contribuciones de Silvia Piovan sobre el paisaje como registro social enfatizan la necesidad de comprender los territorios como condensaciones históricas de prácticas culturales, relaciones de poder y dinámicas ecológicas.[56] Su invitación a deconstruir fuentes históricas como artefactos ideológicos complementa la crítica de Cronon y permite examinar silencios y mecanismos de legitimación presentes en la documentación histórica.

Las perspectivas globales dialogan también con la propuesta de Donald Worster, quien define la Historia Ambiental como un proyecto cultural que integra ciencias naturales y análisis histórico para comprender las transformaciones ambientales en su complejidad material.[57] Worster plantea que la disciplina debe articular distintos niveles de análisis, atendiendo a las condiciones naturales, las formas socioeconómicas de apropiación del ambiente y las percepciones, valores e ideas mediante las cuales las sociedades se relacionan con la naturaleza.

Las reflexiones de Estefanía Gallini[58] revelan tensiones persistentes en la consolidación académica del campo, especialmente en América Latina, donde la fragmentación institucional, la débil presencia curricular y la falta de redes de investigación representan obstáculos relevantes. Su propuesta de fortalecer la microhistoria ambiental permite responder a estas limitaciones mediante estudios situados que revelan la diversidad territorial y las experiencias locales de transformación socioecológica.

La geohistoria, retomando a Sauer, Vidal de la Blache y Marsh, ofrece un puente para integrar escalas múltiples y explorar el paisaje como construcción histórica, ecológica y cultural. La advertencia de Marsh acerca de que la naturaleza puede "vengarse" de prácticas humanas irresponsables adquirió renovada vigencia frente a la degradación ambiental contemporánea.[59]

[56] Piovan, *Acercarse a lo geohistórico*
[57] Donald Worster, "La historia como historia natural: un ensayo sobre teoría y método," en *Transformaciones de la Tierra*, selección, traducción y presentación de Guillermo Castro H. (Montevideo: Coscoroba Ediciones/CLAES, 2008), p. 20.
[58] Stefania Gallini, "¿Qué hay de histórico en la Historiografía ambiental en América Latina?", *Historia y MEMORIA*, número especial (2020): 179–233, https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586
[59] Marsh, Man and Nature

Finalmente, el debate sobre el Antropoceno sintetiza las tensiones entre historia global, desigualdades socioambientales y crítica política. Malm argumenta que no toda la humanidad es responsable de la crisis climática, sino un régimen histórico particular: el capitalismo fósil.[60] La reflexión de Preciado, Leal y Almanza destaca que los cambios ambientales profundizan desigualdades territoriales y requieren enfoques integrados de justicia ambiental.[61] A su vez, la propuesta metodológica de Sabio Alcutén sobre la "historia del lugar" permite articular estos procesos con escalas locales, mostrando cómo territorios específicos –como ecosistemas chilenos de bosques esclerófilos, humedales o sistemas insulares– experimentan transformaciones diferenciadas.[62]

En conjunto, la discusión bibliográfica evidencia que la Historia Ambiental constituye un campo en expansión que articula enfoques culturales, ecológicos, geohistóricos y políticos. Su aporte central reside en su capacidad para generar lecturas complejas sobre las relaciones entre humanidad y entorno, desnaturalizando modelos de desarrollo, visibilizando desigualdades ambientales y proponiendo marcos analíticos capaces de responder a los desafíos socioecológicos contemporáneos.

Este anclaje empírico puede observarse en los estudios recientes sobre el Archipiélago de Juan Fernández, donde la Historia Ambiental ha permitido reconstruir trayectorias socioecológicas de largo plazo y examinar las tensiones entre conservación, aprovechamiento de recursos y transformación territorial.[63] Desde una perspectiva interdisciplinaria, la articulación de fuentes históricas con antecedentes ecológicos y territoriales permite reconocer la profundidad temporal de los procesos de antropización y analizar su relación con las formas de intervención estatal, las prácticas locales y las distintas modalidades históricas de apropiación de la naturaleza insular.[64]

Esta trayectoria permite observar de manera concreta cómo las decisiones estatales han incidido en las relaciones entre sociedad y naturaleza en el territorio

[60] Malm, Fossil Capital, p. 47–49
[61] Preciado, Leal y Almanza, Historia ambiental siglo XX "Bogotá", p. 124
[62] Alfredo Sabio Alcutén, "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento," *Historia Agraria*, n.º 26 (2002): p. 234.
[63] César Barría Larenas, "Historia ambiental y transformación del paisaje en el Archipiélago de Juan Fernández: impacto humano y conservación," *Geograficando* 21, n.º 2 (2025): e184, DOI 10.24215/2346898Xe184.
[64] Ibid.

insular. La creación del Parque Nacional Archipiélago Juan Fernández en 1935 constituyó un punto de inflexión al establecer restricciones sobre el uso del territorio y la explotación de sus recursos naturales. Entre otras disposiciones, la normativa prohibió los asentamientos humanos en las islas de Más Afuera y Santa Clara, así como la explotación de su flora y fauna, y restringió la recolección de especies a fines científicos mediante autorización.[65] Estas medidas expresan el tránsito hacia una institucionalización de la conservación que modificó las formas de intervención estatal sobre el archipiélago y las condiciones normativas de apropiación de su naturaleza.

Esta institucionalización conservacionista se superpuso, sin embargo, a una trayectoria de antropización iniciada varios siglos antes. Las investigaciones de Fernando Venegas Espinoza y Sergio Elórtegui Francioli han documentado que, desde los primeros contactos europeos, la introducción de ganado caprino, la explotación de recursos marinos y la tala del bosque fernandeziano produjeron transformaciones materiales sobre los ecosistemas insulares.[66] Esta trayectoria muestra así que la configuración ambiental contemporánea de Juan Fernández resulta de la acumulación histórica de prácticas de explotación, introducciones biológicas y posteriores políticas de conservación.

CONCLUSIONES

A partir del análisis desarrollado, es posible afirmar que la Historia Ambiental se consolida como un campo indispensable para comprender las configuraciones socioecológicas contemporáneas. La disciplina ha demostrado su capacidad para explicar las complejas interacciones entre las sociedades humanas y los sistemas naturales, articulando saberes provenientes de la historia, la geografía, la ecología, la economía, la antropología y otras ciencias sociales y naturales. Su relevancia radica en ofrecer una perspectiva crítica, interdisciplinaria y multiescalar que permite vincular procesos ecológicos con estructuras sociales, económicas y políticas.[67] Esta perspectiva permite superar la tradicional separación entre naturaleza e historia

[65] Ministerio de Tierras y Colonización, Decreto n.º 103, promulgado el 16 de enero de 1935, publicado el 16 de febrero de 1935.
[66] Fernando Venegas Espinoza y Sergio Elórtegui Francioli, "La huella humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los siglos XVI y los albores del siglo XVII: una impronta para el futuro," *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 12, n.º 1 (2022): p. 388–430, DOI 10.32991/2237-2717.2022v12i1.p388-430
[67] Alfredo Sabio Alcutén, "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento," Historia Agraria, n.º 26 (2002): p. 233.

humana y comprender ambas dimensiones como parte de procesos históricos interrelacionados.[68] Desde esta perspectiva, la Historia Ambiental no se limita a describir impactos sobre el medio, sino que interroga las narrativas de progreso, modernidad y dominio técnico que han acompañado la explotación intensiva de los territorios, particularmente en contextos atravesados por desigualdades, colonialidad y extractivismo.[69]

La discusión en torno al Antropoceno amplía este horizonte interpretativo al incorporar escalas temporales y espaciales que permiten examinar las transformaciones ambientales contemporáneas desde una perspectiva planetaria.[70] Aunque su reconocimiento como unidad formal de la escala del tiempo geológico no fue aprobado, el concepto conserva utilidad historiográfica y cultural para analizar las transformaciones producidas por las sociedades humanas sobre los sistemas terrestres. Su utilización desde la Historia Ambiental requiere, sin embargo, evitar una atribución homogénea de responsabilidades y atender a las trayectorias históricas, los modelos energéticos, las estructuras económicas y las relaciones de poder que han generado impactos socioecológicos diferenciados. De este modo, el debate en torno al Antropoceno permite articular procesos planetarios con experiencias históricas concretas y revisar críticamente las categorías empleadas para interpretar la actual crisis climática, hídrica, ecológica y energética.

No obstante, estos avances conceptuales, la consolidación institucional del campo enfrenta importantes desafíos, especialmente en América Latina. La fragmentación disciplinaria, la ausencia de programas formativos sistemáticos, la debilidad de las redes académicas y las dificultades de acceso a fuentes diversificadas continúan condicionando su expansión[71]. Frente a estas limitaciones, resulta necesario fortalecer la institucionalización de la Historia Ambiental, promover líneas de investigación interdisciplinarias, ampliar la formación especializada, articular redes regionales y consolidar espacios editoriales que favorezcan la circulación de

[68] William Cronon, "The Trouble with Wilderness," en *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature* (New York: W. W. Norton, 1995), p. 69–90.
[69] Jorge Preciado, Rubén Leal y Carlos Almanza, *Historia ambiental siglo XX "Bogotá"* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 2012), p. 124.
[70] Dipesh Chakrabarty, *The Climate of History in a Planetary Age* (Chicago: University of Chicago Press, 2021).
[71] Stefania Gallini, "¿Qué hay de histórico en la Historiografía ambiental en América Latina?", *Historia y Memoria*, número especial (2020), pp. 179–233.

investigaciones producidas desde las distintas realidades latinoamericanas. A ello se suma la necesidad de profundizar el diálogo con las ciencias naturales —entre ellas la ecología, la climatología, la edafología, la hidrología y la biogeografía—, cuyos aportes permiten comprender con mayor precisión los procesos ecológicos y biofísicos que participan en la transformación histórica de los territorios.

En este escenario adquieren especial relevancia las aproximaciones situadas, entre ellas la microhistoria ambiental, la historia del lugar y la geohistoria, que permiten analizar las relaciones entre sociedades y entornos desde sus especificidades culturales, sociales y territoriales.[72]

Estas perspectivas posibilitan reconocer cómo los actores locales producen conocimientos ambientales, intervienen sobre sus espacios, responden a procesos de transformación ecológica y experimentan de manera diferenciada sus consecuencias. Al mismo tiempo, permiten relacionar estas experiencias con procesos desarrollados en otras escalas, evitando que lo local sea entendido como una realidad aislada de dinámicas regionales, nacionales o globales. Esta articulación resulta especialmente valiosa para estudiar conflictos territoriales, disputas por el agua, tensiones entre conservación y desarrollo y prácticas comunitarias de cuidado y significación del territorio.

Desde esta línea, la Historia Ambiental se proyecta como un campo de investigación cuyo compromiso ético, político y académico se relaciona estrechamente con los problemas ambientales del presente. Su aporte excede la reconstrucción del pasado y participa de los debates contemporáneos sobre sustentabilidad, gestión ambiental, gobernanza territorial, justicia climática y protección de la biodiversidad. La conciencia histórica que promueve permite comprender que los paisajes y territorios actuales son resultado de decisiones políticas, modelos económicos, procesos culturales y dinámicas ecológicas desarrolladas a través del tiempo. Esta historicidad permite, a su vez, reconocer que las desigualdades socioambientales y las formas de apropiación de la naturaleza poseen trayectorias específicas y que las alternativas

[72] Alfredo Sabio Alcutén, "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento," Historia Agraria, n.º 26 (2002): p. 234.

frente a ellas requieren considerar tanto las experiencias sociales como los límites ecológicos.

En definitiva, la Historia Ambiental constituye una herramienta intelectual fundamental para articular naturaleza, sociedad, territorio y temporalidad en el contexto de la crisis ecológica contemporánea. Su capacidad explicativa reside precisamente en reconstruir las relaciones mediante las cuales sociedades y ambientes se han transformado mutuamente, atendiendo a la diversidad de actores, escalas y relaciones de poder involucradas en esos procesos. Para América Latina, este desafío adquiere una dimensión particular: supone producir interpretaciones arraigadas en sus propias trayectorias históricas y territoriales, capaces de dialogar con debates globales sin diluir las especificidades regionales y locales. De este modo, la disciplina ofrece claves para comprender críticamente el pasado ecológico de los territorios y, desde esa historicidad, participar en la reflexión sobre los desafíos socioambientales, políticos y culturales del siglo XXI.

REFERENCIAS

Barría Larenas, César. "Historia ambiental y transformación del paisaje en el Archipiélago de Juan Fernández: impacto humano y conservación." Geograficando 21, n.º 2 (2025): e184. https://doi.org/10.24215/2346898Xe184.

Bonneuil, Christophe, and Jean-Baptiste Fressoz. *The Shock of the Anthropocene: The Earth, History and Us*. London: Verso, 2016.

Castro, Guillermo. "Sociedades, ambiente y ambientalismos en nuestra América." *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña* (HALAC) 9, n.º 2 (2019): 43–63. https://doi.org/10.32991/2237-2717.2019v9i2.p43-63.

Castro, Hortensia. "La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: tradición, renovación y diálogos." *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 54 (2013): 109–128. https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007.

Castro, Maria Inez Malta. "Reflexões sobre a história ambiental." *Universitas* 1, n.º 1 (2003): 25–43.

Chakrabarty, Dipesh. *The Climate of History in a Planetary Age*. Chicago: University of Chicago Press, 2021.

Clare, Patricia. "Un balance de la historia ambiental latinoamericana." *Revista de Historia*, n.º 59–60 (2009): 185–201.

Cronon, William. "The Trouble with Wilderness; or, Getting Back to the Wrong Nature." In *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*, edited by William Cronon, 69–90. New York: W. W. Norton, 1995.

Crutzen, Paul J., and Eugene F. Stoermer. "The 'Anthropocene.'" *IGBP Newsletter* 41 (2000): 17–18.

Crosby, Alfred W. *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Westport, CT: Greenwood Press, 1972.

Cuvi, Nicolás. "Expertos, Agrobraceros y Resistencias Durante los Inicios de la Larga Revolución Verde en los Andes." *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 10, n.º 3 (2020): 227–264. https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i3.p227-264.

Franco, José Luiz de Andrade, and José Augusto Drummond. "Nature Conservation in Brazil in the 20th Century." *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 14, n.º 2 (2024): 23–51. https://doi.org/10.32991/2237-2717.2024v14i2.p23-51.

Gallini, Stefania. "¿Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina?" *Historia y Memoria*, número especial (2020): 179–233. https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586.

Gallini, Stefania. *Historia ambiental latinoamericana: Invitación a la historia ambiental*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

Gallini, Stefania. "Problemas de métodos en la historia ambiental de América Latina." *Anuario IEHS* 19 (2004): 147–171.

International Union of Geological Sciences (IUGS) and International Commission on Stratigraphy (ICS). "The Anthropocene: IUGS-ICS Statement." March 20, 2024.

Leal, Claudia. "Haciendo memoria: Vicisitudes de un proyecto de conservación de biodiversidad en el Pacífico colombiano, 1992–1998." *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)* 6, n.º 1 (2016): 149–169.

Malm, Andreas. *Fossil Capital: The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming*. London: Verso, 2020.

Marsh, George Perkins. *Man and Nature; or, Physical Geography as Modified by Human Action*. New York: Charles Scribner, 1864.

McNeill, John R. *Something New Under the Sun: An Environmental History of the Twentieth-Century World*. New York: W. W. Norton, 2000.

McNeill, J. R. "The State of the Field of Environmental History." *Annual Review of Environment and Resources* 35 (2010): 345–374. https://doi.org/10.1146/annurev-environ-040609-105431.

Ministerio de Tierras y Colonización. Decreto n.º 103. Promulgado el 16 de enero de 1935; publicado el 16 de febrero de 1935.

Piovan, Silvia. *Acercarse a lo geohistórico*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2016.

Preciado, Jorge, Rubén Leal, and Carlos Almanza. *Historia ambiental siglo* XX "*Bogotá*". Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 2012.

Sabio Alcutén, Alfredo. "La historia ambiental como puente entre áreas de conocimiento." *Historia Agraria* 26 (2002): 233–243.

Sánchez-Calderón, Vladimir, and Jacob Blanc. "La historia ambiental latinoamericana: cambios y permanencias de un campo en crecimiento." *Historia Crítica*, n.º 74 (2019): 3–18. https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.01.

Sauer, Carl O. "The Morphology of Landscape." *University of California Publications in Geography* 2, n.º 2 (1925): 19–54.

Sedrez, Lise. "Historia ambiental de América Latina: Orígenes, principales interrogantes y lagunas." In *Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*, edited by Germán Palacio and Astrid Ulloa. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Trischler, Helmuth. "El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?" *Desacatos*, n.º 54 (2017): 40–57. https://doi.org/10.29340/54.1739.

Urquijo, Pedro S. "Consideraciones para una aproximación a la historia ambiental." In *Historia ambiental de América Latina: Enfoques, procedimientos y cotidianidades*, coordinated by Pedro S. Urquijo, Adi E. Lazos, and Karine Lefebvre. Morelia: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2022.

Venegas Espinoza, Fernando, and Sergio Elórtegui Francioli. "La huella humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los siglos XVI y los albores del siglo XVII: una impronta para el futuro." *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña* (HALAC) 12, n.º 1 (2022): 388–430. https://doi.org/10.32991/2237-2717.2022v12i1.p388-430.

Vidal de la Blache, Paul. *Principes de géographie humaine*. Paris: Armand Colin, 1922.

Worster, Donald. *Nature's Economy*: A *History of Ecological Ideas*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.

Worster, Donald. *Transformaciones de la Tierra*. Selección, traducción y presentación de Guillermo Castro H. Montevideo: Coscoroba Ediciones/CLAES, 2008.

Nature, Power, and Scales: Critical Perspectives and Situated Challenges for Latin American Environmental History

Abstract

This article offers a critical and updated analysis of the main theoretical approaches shaping Environmental History, highlighting its epistemological foundations, internal tensions, and contemporary challenges. Through a comparative examination of cultural, global, geohistorical, and socio-environmental perspectives –with particular attention to the contributions of Cronon, McNeill, Crosby, Chakrabarty, Worster, Gallini, Piovan, and Castro– it discusses the historical construction of the categories of nature, landscape, and territory, as well as the need to integrate local, global, and planetary scales in the study of socioecological processes. The article proposes an interdisciplinary and situated standpoint that bridges history, the natural sciences, and the social sciences, while underscoring the value of methodologies such as environmental microhistory, geohistory, and place-based history. Finally, it examines the challenges of institutionalization, access to sources, and regional articulation in Latin America, arguing that Environmental History constitutes an essential tool for interpreting socio-environmental inequalities and imagining more just socioecological futures.

Keywords: environmental history; epistemology; geohistory; anthropocene; Latin America.

Recibido: 30/11/2025
Aprobado: 16/09/2026